



Una cadena hotelera en Madrid propuso a sus clientes, en una innovadora iniciativa, liberarse del estrés tras participar en la destrucción de uno de sus edificios que será rehabilitado. Armados con una maza y vestidos con uniformes, botas, gafas de seguridad y guantes, 40 clientes afortunados y elegidos por NH Hoteles entraron en más de 20 habitaciones del inmueble para destruir todo cuanto pudieron. Pero antes, los clientes, previamente seleccionados, tuvieron que someterse a una prueba de fuerza, un examen médico y un test psicológico. Las solicitudes fueron superiores al millar y los seleccionados para las pruebas, 70. De ellos, cuatro decenas fueron finalmente los que pudieron hacerlo. Los dueños del hotel llamaron a este acto *derooming* ■ Ap y Reuters